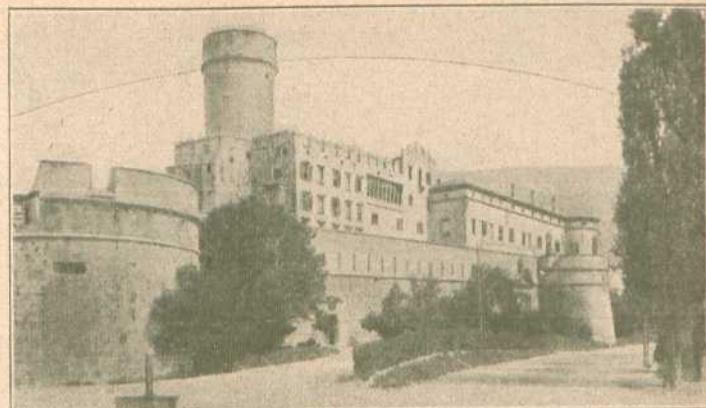


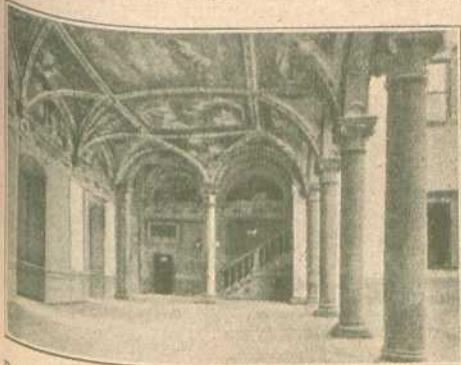
TRENTO Y TRIESTE

La actual situación política de Italia ante el conflicto europeo, puso nuevamente sobre el tapete el asunto de la reintegración a la península de los territorios de Trento y Trieste, que ahora pertenecen a Austria.

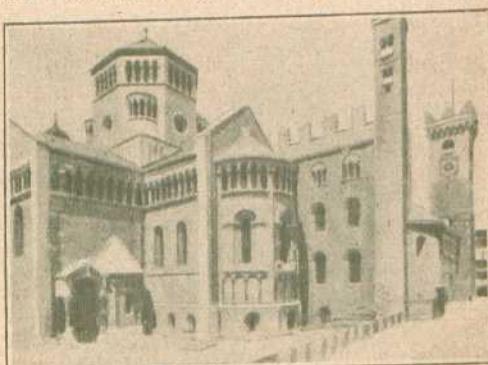
La recuperación de esos territorios planteó para Italia un complicado problema, en el que juega en primera línea el patriotismo. Por boca de uno de sus más hábiles diplomáticos, la nación entera ha dicho que no se avenía a poseer nuevamente esos territorios si no quedaba a salvo el honor nacional. He aquí



El castillo del Buen Consejo, en Trento.



Patio de los Leones: Interior de la "loggia" en el castillo del Buen Consejo.



La Catedral de Trento. Vista del ábside con el Palacio Pretorio y la Torre Grande.

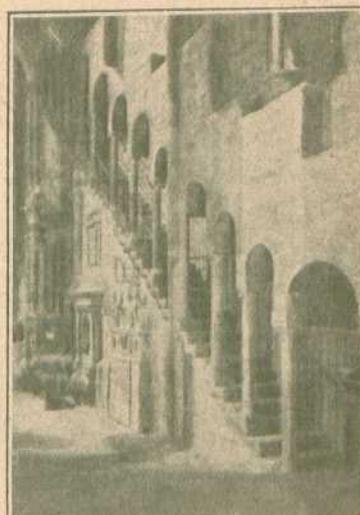
la gran cuestión que en estos días se estudió en la Consulta, donde los dirigentes del país, a la par que atendían a las negociaciones diplomáticas establecidas sobre ese punto, trataron de conciliárlas con la opinión y el sentimiento nacionales.

Italia entera pide la recuperación de esos territorios, cuya italianidad se ha mantenido a través del tiempo y tiene su confirmación en el idioma del país, en su cultura y su arte.

En todos los movimientos revolucionarios italianos, Trento y Trieste han tenido una participación activa, y a cambio de ser perseguidos encarnizadamente, los diputados por esos dos países han sostenido campañas tenacísimas por su italianidad. La historia de sangre y



Monumento a Dante, en Trento.



La nave izquierda de la catedral y la galería que da acceso al campanario.

